

Hace 500 años comenzó todo.

Por Héctor Parra F.

Hace 500 años teníamos una belleza de bancos coralíferos en las Islas del Rosario, y unos pueblos en Atlántico, que si bien guerreaban por defenderse, conocían las artes de la pesca y de las perlas y más aún , de la convivencia pacífica y de la creación artística. Hoy, bajos parajes de Atlántico yacen bajo las aguas porque el Invasor Europeo abrió el Canal del Dique, como un brazo del Río Magdalena, conectando una serie de ciénagas y bajos de las tierras que atraviesa el Canal, para sacar el botín del saqueo más agilmente y a puerto seguro, Cartagena. El mantenimiento de ese canal le cuesta a los colombianos millonadas por los problemas hidráulicos que genera, entre otros el de transportar sedimentos fluviales a los Corales de Islas del Rosario con lo cual éstos están muriendo. Solo cuando el país sea capaz de considerar como prioritario un argumento ambiental de tan alto costo, podremos detener el acelerado deterioro del territorio. Debe seguir existiendo el Canal del Dique?

El subdesarrollo y el empobrecimiento nos seguirá golpeando mientras no estudiemos una Historia escrita desde aquí. Para nosotros los que habitamos esta esquina de Suramérica desde hace más de 20.000 años, lo que pasó hace 500 años no se puede llamar **“El Descubrimiento de América”**, sino **“La Invasión Europea”**. Sobretudo si se tiene en cuenta el genocidio tan espeluznante que sufrieron los americanos, desde Alaska hasta la Tierra del Fuego, frente al cual lo que pasó con los Nazis, Los Hunos, Los Tutsis, Los Paras o cualquier otro genocidio, parecen juegos de niños. La otra crucial diferencia es que este genocidio no ha terminado. Hoy se siguen matando indígenas aquí como si fuera lícito, 500 años después de iniciada la invasión.

Pero la peor consecuencia de todo esto es que el genocidio borró de tajo una cultura sólida en el conocimiento del territorio. Los pueblos son, lo que es su territorio. No se cuántas lenguas se extinguieron, y castas y razas exterminadas. Y conocimiento del territorio. Los colombianos de hace 500 años convivían perfectamente con los inviernos y veranos. Cuando un pueblo lleva más de 20.000 años ocupando un territorio de funcionamiento tan complejo en su fisiografía como Colombia, éste acaba aprendiendo donde asentarse y dónde no, donde cultivar y cuándo, conocimiento que se transmite de generación en generación. Todos los pueblos americanos tenían dentro de su cultura la convivencia sostenible con la Naturaleza. De hecho éstos eran los Dioses que gobernaban sus vidas y ciclos. Lo que pasa en la Mojana todos los años lo conocían los Zenúes hasta el punto de que construyeron canales para dar paso al drenaje del territorio cuando pasaba el invierno y concibieron casas flotantes. Era tan sostenible, apacible y conviviente esa vida -era tropical- que el pueblo entero era artista, orfebre, artesano y fue capaz de crear esas maravillas de la escultura en oro, la mayoría de la cual fue fundida y cargada en lingotes por el Canal del Dique hacia Europa.

Parte del problema de seguir estudiando una historia escrita en Europa, es que seguimos creyéndonos el cuento de que los americanos eran (son?) unos salvajes, primitivos y atrasados, -bastante influyó que las mujeres no se taparan los senos- cuando en realidad eran mucho más civilizados que los salvajes invasores. En su cultura de convivencia con la Naturaleza, en el conocimiento del cielo, el tiempo, los astros, y su respeto por esa mitología alrededor de la Naturaleza, su concepto divino del oro y de los recursos naturales, no la ambiciosa que mostró el Europeo. En otras palabras, América tenía una historia que contarle al Mundo,... pero no se le dio la oportunidad!

Solo 500 años después de iniciada la Invasión europea, países como Colombia, que es un crisol de fuerzas e influencias de todos los puntos cardinales y de razas y culturas, están nuevamente rescatando muchas de estas cosas que se perdieron a garrote, y que son propias de este territorio sin importar quien lo ocupe. El conocimiento del territorio es el primer paso para poder direccionar la planeación del desarrollo. El invierno actual que es desconocido para el colombiano de los últimos 100 años o más, plantea una serie de interrogantes importantes sobre el uso del territorio. Se deberá movilizar a la ingeniería colombiana que sabe mucho del tema y lo ha investigado, aunque segmentadamente, pero no se le ha dado la oportunidad de opinar, sobre cómo planear el territorio con base en el conocimiento de éste. Y a los historiadores a que escribamos una Historia de Colombia desde aquí.

Por otra parte, no es el modelo europeo lo que está sucediendo con la deforestación en Colombia?, fenómeno documentado por especialistas que relatan que a la época de la gran deforestación siguió la época de las grandes inundaciones en España hace más de un siglo. No es definitivamente una herencia europea haber cambiado el criterio de sostenibilidad con el entorno vegetal, por la degradación del territorio? Esa era precisamente la prioridad del americano. Hay muchos factores colaterales que han influido en que ese desconocimiento social de nuestro entorno se haya agravado y haya acentuado la crisis actual, como los desplazados y las guerras internas que lleva Colombia. Solo cuando seamos capaces de estudiar una Historia escrita desde aquí, y volver a lo que hace 500 años ya se sabía de este territorio, solo así podremos iniciar nuestra salida de la pobreza que empezó a crecer a la brava hace 500 años.

Comentario:

Francamente no creo que lo que está pasando en Colombia tenga que ver con el cambio climático. En las ciencias de la tierra se ha llegado a la conclusión de que existen desde hace milenios, ciclos de 150 a 200 años con fluctuaciones de temperatura de 2 a 3 grados hacia arriba o hacia abajo. En otras palabras hay pequeñas glaciaciones y pequeños calentamientos cada ciclo.